

19 de Kislev

A

1. Entre los conceptos que mi suegro, el Rebe [anterior], comentó en relación con *Iud Tet* [19 de] Kislev, dijo ¹: "*Iud* [el día 10 de] Kislev es la época del nacimiento de un *Jasíd*, y [en] *Iud Tet* [el día 19 de] Kislev es el *Brit* [*Milá*"].

La explicación del vínculo entre una circuncisión –*Brit Milá*– y el día 19 de Kislev se comprenderá a la luz de lo que se explicara ² [en otra oportunidad]: que en la *mitzvá* de *Milá* existen tres aspectos: 1) la **acción** de circuncidar, [es decir], la circuncisión propiamente dicha; 2) el hecho de que el judío pasa a ser, y queda, **circunciso**; 3) el hecho de que **deja de ser un incircunciso**.

Conforme lo expuesto [entonces], hay casos en los que se logran dos de los tres aspectos señalados, y la *Halajá* –Ley Judía– dispone que en circunstancias tales se debe encarar también el tercer aspecto.

Asimismo, se explicó también a qué facetas de la *avodá* –el servicio a Di-s– de la persona aluden los tres aspectos particulares [antedichos]: "Circunciso" significa que el bien que existe [de forma latente y oculta] en el alma [del judío] es descubierto y manifestado, [lo que en términos de la acción concreta se presenta como una actitud positiva de la cual resultan buenas acciones, como dice el versículo:] "haz el bien". "Dejar de ser incircunciso", [alude a] no estar bajo el dominio del "*incircunciso*", la Inclinación al Mal, el *Iétzer HaRá* ³, [que en términos prácticos consiste en abstenerse de las cuestiones prohibidas,] "apártate del mal". Y ambos rasgos de la conducta resultan únicamente de la *avodá*, [el denodado y activo servicio a Di-s, implícito en] –la *acción* de circuncidar.

En consonancia con lo dicho, comprenderemos la máxima de mi suegro, el Rebe [anterior], que 'el *Iud-Tet Kislev* (el 19 de Kislev) es el concepto de *Brit Milá*', pues en *Iud Tet Kislev*, [fecha que conmemora la liberación de Rabí Shneur Zalman de Liadí –el fundador de la Doctrina Jasídica Jabad– de la cárcel zarista], se puso de manifiesto la victoria y redención pacífica de la Filosofía Jasídica Jabad, siendo

ese día el *Rosh HaShaná* del jasidismo ⁴; y [precisamente] las tres mencionadas particularidades de la *mitzvá* de *Milá* se encuentran entre los aspectos fundamentos de la Doctrina Jasídica Jabad: El Jasidismo Jabad demanda que el judío llegue a todas las cuestiones positivas [o sea, del ámbito de la santidad,] por medio de [el esfuerzo de] *laavodá*, y, que no se conforme con el bien [espiritual que innatamente y por naturaleza posee,] que no resulta del esfuerzo. Este concepto se refleja en el conocido relato ⁵ del *jasíd* que pidió al Rebe *Tzemaj Tzedek* una bendición para que su nieto tuviera una buena memoria, 'que recuerde todo lo que vea y escuche del Rebe y de los *jasidím*, de modo que *automáticamente* sea temeroso de Di-s'. El Rebe *Tzemaj Tzedek* replicó: 'Hace ya más de cincuenta años que mi abuelo (el *Alter Rebe*), mi suegro (el *Míteler Rebe*) y yo, nos esforzamos para que los *jasidím* sean *avóidedike ieréi shomáim* (temerosos del Cielo como resultado de su propio empeño) y no *beméiledike ieréi shomáim* (temerosos del Cielo mecánicos)'.

Y [precisamente] ésta es una de las diferencias sustanciales entre la Escuela [Jasídica] Jabad y la Escuela [Jasídica] de origen polaco ⁶: Jabad exhorta a no basarse en el servicio a Di-s del *tzadík* –que éste, con su *avodá* personal, eleve [espiritualmente] a los *jasidím*– y con ello darse por satisfecho, [metodología que sí es aceptada por el jasidismo polaco]. En Jabad, cada cual [individualmente] tiene que, y debe, esforzarse por sí mismo en el servicio a Di-s, con denuedo de cuerpo y alma, como lo expresan las Escrituras ⁷: "El hombre nació para el esfuerzo". Esto es, traducido en términos de *avodá*, la **acción** [propriamente dicha] de la *Milá*.

La enseñanza Jasídica demanda que se difunda la Torá y el judaísmo en todo lugar, y que se bregue por hacer el bien a otro judío –como lo señala la máxima del Rebe *Rashab* ⁸: "Un *jasíd* es aquel que se consagra en lograr el bien de su prójimo". En el servicio a Di-s, esta conducta significa "ser **circunciso**", poseer un corazón (el asiento de las emociones) circunciso, un *buen* corazón, que la bondad propia esté al descubierto, que se bregue también por el [bien del] prójimo.

El cometido del jasidismo es modificar la condición innata de las emociones del individuo, como expresa el *Alter Rebe* ⁹: "Toda la doctrina jasídica consiste en modificar la tendencia natural de las emociones humanas". Esto significa "**dejar de ser incircunciso**", [es decir], deshacerse de la tendencia natural con la cual se nació.

2. Asimismo, se explicó ¹⁰ otro concepto fundamental de la *mitzvá* de *Milá*: Que la santidad del alma – [vale decir,] el nexo del judío con el Altísimo– se internaliza mediante la *mitzvá* de *Milá*. A ello se debe que el *Alter Rebe* dictamine ¹¹ que en [el momento de cumplirse] la *mitzvá* de [*Brit*] *Milá* comienza "el ingreso del alma sagrada" en el [cuerpo del] niño judío. Este 'ingreso' alude a una profunda internalización [y unión del alma con el cuerpo y el carácter de la persona]. Y por esta razón no bien se le practica el *Brit* a un niño, éste ya tiene [asegurado] ingreso al Mundo Venidero ¹².

También este concepto es de los fundamentales en la Escuela Jasídica *Jabad* ¹³: "*Jabad* demanda *pnimiut*, internalización". Esto significa que los tres conceptos mencionados que se insinúan en la *mitzvá* de *milá* no deben realizarse de un modo superficial, apenas con la fuerza de la *emuná*, la fe, sino que, además, deben internalizarse en [las facultades intelectuales de] *Jojmá*, *Biná* y *Dáat* (*JaBaD*) del Alma Divina, hasta que [el espíritu de estas ideas] abrace incluso el razonamiento del Alma Animal y afecte también al cerebro físico albergado en el cuerpo, pues a esto se refiere el 'ingreso' (profundo e internalizado) del alma sagrada en el cuerpo físico.

3. Si bien el momento del *brit milá* es sólo el del '**comienzo** del ingreso [del alma]', no obstante, conforme el dicho de nuestros Sabios ¹⁴ en el sentido de que "todos los comienzos son difíciles", se puede decir que en el ingreso del alma sagrada que se produce en la *milá* existe una energía y virtud ¹⁵ inexistentes en el nivel de la incorporación del alma que tiene lugar con la educación y entrenamiento del niño en el estudio de la Torá y el cumplimiento de las *mitzvot*, y quizás ni siquiera en la culminación de todo este proceso, cuando se produce principalmente el

ingreso del alma sagrada [al cuerpo, de forma total,] en el momento de la *bar mitzvá*.

Quiera Di-s que en estos días previos a *Iud Tet Kislev*, análogos al 'nacimiento' y los días preparatorios para el 'brit', se lleven a cabo los preparativos adecuados para estas actividades respecto del estudio del jasidismo y la conducta en el espíritu de sus enseñanzas, y todo esto – [hacerlo] con alegría y bienestar del corazón.

(de una *Sijá* del 19 de Kislev, y una carta del 12 de Kislev, 5722)

NOTAS AL PIE

1.
Likutéi Diburím, vol. 3, pág. 976.
2.
Véase en Parshat Lej Lejá [*Likutéi Sijot*, Vol. 3] y en las citas señaladas allí.
3.
Sucá 52a.
4.
Epístola Sacra del Rebe Rashab, del día miércoles 4 de Kislev de 5662. Una copia facsímil se reproduce en [la versión hebrea del] *Kuntrés uMaaián*, pág. 17.
5.
Sefer HaSijot – Káitz 5700, pág. 57.
6.
Likutéi Diburím, vol. 1, pág. 282.
7.
Iyov 5:7.
8.
Sefer HaSijot – Káitz 5700, págs. 32 y 33. Véase también la máxima del Rebe Rashab (citada en la *Sijá* del 3 de Tamuz de 5701, y explicada en la *Sijá* del 12 de Tamuz de 5722): 'Un *jasíd* es un lamparero'.
9.
Likutéi Diburím, vol. 1. 56a.
10.
Véase la nota 2.
11.
Final del Cap. 4 en la Segunda Versión.
12.
Sanhedrín 110b. Así se desprende de *Shulján Aruj*, Ioré Deá 263. Si bien *Ramá* y el *Alter Rebe* –en Oraj Jaím (Cap. 124)– dictaminaron de acuerdo a la opinión (Sanhedrín allí) [que sostiene que es] 'desde que comience a contestar *Amén*', puede decirse, no obstante, que las opiniones de la Guemará ibíd., pese a expresarse en términos de polémica, no discuten entre sí (al estilo de lo que encontramos [explicado] en *Likutéi Torá*–final de Parshat Koraj– y en *Kuntrés uMaaián*, Discurso 22, capítulo 3 [en versión castellana: Ed. Kehot Lubavitch Sudamericana, 2008, pág. 224]) pues hablan de niveles diferentes en el Mundo Venidero.
13.
Likutéi Diburím, Vol. 2, pág. 546.
14.
Mejiltá, Itró 19:5, citado en el comentario de Rashi, ibíd. *Tosafot*, párrafo que comienza con "*pesiá*", Taanít 10b.
15.
Véase *Likutéi Torá*, Nasó 29a. Nedarím 31b. *Likutéi Torá*, Ekev 15b-c.